



GALERIA JAVIER LOPEZ & FER FRANCES

INTRAHISTORIAS

por (by) César García-Alvarez

El escritor vasco español Miguel de Unamuno, a través de obras publicadas a lo largo de su vida, manifestó que en los eventos sutiles que dan forma a nuestro día a día es en donde se encuentran contenidas las verdades más profundas de la historia. El pasado convenido, decía, es un conjunto de sucesos concertados, concebidos como dignos de recordarse por aquellos cuyo poder proviene del privilegio. Así se trate de la batalla en una guerra épica que da un giro inesperado, o del avance revolucionario en derechos humanos hacia un mundo más justo; recordamos instantáneas que dejan en la sombra a miles de pequeños actos que dan forma tangible a la manera en que existimos.

La historia sucede en esos momentos íntimos: cuando una estudiante acampa en la

Throughout his life, the late Spanish Basque writer Miguel de Unamuno published works that proposed that the subtle happenings that shape our day-to-day are imbued with the deepest truths of history. The past that is agreed upon, he argued, is an index of consolidated events deemed worthy of remembrance by those privileged with power. Whether it's the tide-turning battle of an epic war or a ground-breaking human rights advancement that makes the world more just, what we recall are snapshots that leave in the shadows thousands of small acts that tangibly shape how we exist. History *happens* in those intimate moments—when a student sets up her tent in Puerta del Sol, or a voter in Mexico casts their ballot in a consequential election, or a bartender in the Bronx, NY, decides to run for Congress. It's these gestures, most often unseen, that make

Puerta del Sol; o en México, un votante marca su boleta en unas elecciones consecuentes; o un barman en el Bronx, Nueva York, decide postularse al Congreso. Son estos gestos, a menudo no vistos, los que hacen que lo histórico devenga real. Unamuno los llama *intrahistoria*, todo lo que hace posible lo que conocemos como pasado.

Por más de dos décadas, Eduardo Sarabia ha estado comprometido con esta *intrahistoria* a su manera. Mediante una práctica de naturaleza pseudo-etnográfica, él busca las historias menos conocidas, con la esperanza de mostrarnos lo que éstas puedan contar sobre el engranaje del mundo. Sarabia es un cronista fiel de la *intrahistoria* de Unamuno, desde colaboraciones con chamanes mayas para ampliar nuestro concepto del fin del mundo, o el trabajo con fabricantes de tequila en Jalisco resaltando cómo la historia de este espíritu se liga al desarrollo de la región, hasta la búsqueda del tesoro perdido de Pancho Villa usando solo viejos mitos. Él comparte estas narraciones con nosotros (su audiencia) a través de dibujos, pinturas, esculturas, instalaciones y videos —transformándolos de ecos sutiles, a representaciones visuales resonantes—, en donde radica la paradoja central de su práctica.

Las obras de arte tienen inherentemente una función representativa. Son hasta cierto punto documentos: formas forjadas a partir de pensamientos que sus creadores quieren transmitir. Cuando el dibujo está colgado en la pared, frente a una escultura,

the historical *real*. Unamuno called this *intrahistoria*—all that which makes what we come to know as the past possible.

For over two decades Eduardo Sarabia has been committed to this *intrahistoria* in his own way. Through a practice that is pseudo-ethnographic in nature, he seeks out lesser-known stories in hope of showing us what they tell us about the way the world works. From collaborating with Mayan shamans to expand how to conceive the end of the world, to working with tequila makers in Jalisco to highlight how the history of this spirit is tied to the broader development of the region, to searching for the long-lost treasure of Pancho Villa using only the myths of those who came before him, Sarabia is a faithful chronicler of Unamuno's *intrahistoria*. He shares these narratives with us, his audience, through drawings, paintings, sculptures, installations, and videos—transforming them from soft echoes to resounding visual representations—and therein lies the central paradox of his practice.

Works of art inherently have a representational function. They are, to an extent, documents; forms forged from thoughts their makers want to convey. When the drawing is hung on the wall and placed across from the sculpture on a pedestal, ideas coalesce and just like the snapshots of a sanctioned history, they are given the authority to tell us something someone deemed worthy of us knowing. Sarabia is aware of this contradiction—of the inevitable way his works function once they enter into visual economies of display.



las ideas se alinean y como a las instantáneas de una historia tachada, se les da la autoridad de decirnos algo que alguien consideró valioso. Sarabia es consciente de esta contradicción — la inevitable manera en que sus obras funcionan una vez insertas en las economías visuales al estar expuestas.

Hace diez años, después de digitalizar fotos personales de amigos, familiares, reuniones y vacaciones pasadas, Sarabia decidió quedarse con ellas en su estudio en lugar de descartarlas. Las reutilizó como papel para mezclar colores mientras dibujaba

Ten years ago, after digitizing personal photos of friends and family and of past gatherings and vacations, Sarabia decided to keep the physical photos in his studio rather than discard them. He repurposed them and began to use them as scratch paper to mix colors while he drew or painted and to practice his strokes before he took the brush to canvas. What remained after there was almost no room on their surfaces were thick bursts of colors shaped into circular blobs by varying painterly gestures. Functional more so than intentionally improvisational, the compositions covered portraits and landscapes with messy experiments similar to the sloppy notes



Lost In Grapes, 2019. Acrílico sobre papel. 112 x 151 cm.



Cactus Walk, 2019. Acrílico sobre papel. 112 x 151 cm.

o pintaba, y para practicar sus trazos antes de llevarlos al lienzo. Lo que quedaba después del espacio casi recubierto, eran gruesas ráfagas de color en forma de manchas circulares que los diversos gestos pictóricos marcaban. Más funcionales que intencionalmente improvisadas, las composiciones cubrieron retratos y paisajes con experimentos caóticos, comparables a las desordenadas notas que aparecen en el diario de un escritor antes de sus ensayos. Fragmentos de ideas, pensamientos incompletos —intentos de lograr algo. En los pequeños sitios que no estaban cubiertos, se podían ver mechones de cabello, ramas de árbol, cimas de montañas y retazos del color

in a writer's journal that come before they pen their essays. They were bits of ideas, incomplete thoughts—attempts to achieve something. In the small areas that were not covered, you could see glimpses of locks of hair, tree branches, tips of mountaintops, and snippets of bright colors from garments. Despite their erasure, you were made aware that behind these blotches were images that someone behind a lens had captured.

Hundreds of these small photos piled up in Sarabia's studio over time and became the perfect metaphor for the central tension of his practice. The color bursts, lines, and shapes functioned like the lesser seen and heard stories



Jaguar Bar Sunset, 2019. Óleo sobre lienzo. 255 x 370 cm.

vibrante de una prenda. A pesar de su borrado, era posible intuir que detrás de estas manchas existían imágenes capturadas por alguien al otro lado de una lente.

Con el paso del tiempo, cientos de estas pequeñas fotos se fueron acumulando en el estudio de Sarabia, convirtiéndose en la metáfora perfecta de la tensión principal en su práctica. Estallidos de colores, líneas y formas funcionaban como esos acontecimientos menores en los que él mostraba gran interés —el tipo de historias que inspiran sus proyectos. Los bocetos y garabatos están ahora en primer plano, impresos sobre una imagen resuelta que queda incompleta luego. Esta relación

he's so invested in—the things that inspire his projects. The sketches and scribbles are thickly at the forefront here, pressed against the resolved image now made unresolved. This relationship between the completed picture and what precedes it coalesce perfectly in the 5 x 7" plane—giving us that central contradiction of Sarabia's work in a formal object. Sarabia began to take these photos as a point of departure to make a new kind of artwork that was neither finished nor incomplete. The compositions, collectively, instead make up an ongoing conceptual project that buttresses the frictions that guide his practice.

The works included in this exhibition are the latest compositions that emerge from this on-

entre la imagen terminada y lo que la precede se une perfectamente en un plano de 5 x 7", —dándonos mediante un objeto formal esa contradicción central de la que su trabajo participa. Sarabia comenzó a tomar estas fotos como punto de partida para crear un nuevo tipo de obra, ni terminada ni incompleta. Las obras en conjunto, originan un proyecto conceptual en curso que refuerza las tensiones de sentido que guían su práctica.

Las piezas incluidas en la muestra son las últimas composiciones de este proyecto en curso. Exhibidas a una escala similar a la de los retratos de los Maestros Antiguos o las monumentales pinturas históricas que cuelgan en El Prado o el Louvre, las imágenes pertenecen a paisajes y personas que son o fueron parte de la vida del artista, y que aquí se hacen abstractas; invitándonos a imaginar las historias que quieren contarnos. En una de ellas es posible deducir una escena de la selva únicamente a través del follaje disperso en la parte superior. Al otro lado del plano, solo vemos circulares manchas de color que en conjunto forman un espectro de verdes, familiares ya en la paleta cromática del artista. Estallidos de marrón y amarillo se unen sobre partes que en la foto retrataban fragmentos de playa. Los colores son pastosos, viscerales, se esparcen a través de la superficie como si la mano de un gigante, sosteniendo un pincel, la atravesara con un gesto. Una vez superado el impulso de componer la imagen, uno comienza a poner atención en las cualidades formales de estos ejercicios, comprendiendo que éstas nos

going project. Increased in scale to resemble the portraits of the Old Masters or the monumental history paintings that hang in El Prado or the Louvre, the works are pictures of landscapes and people that are or were once part of the artist's life, but here they are made abstract; inviting us to imagine the stories they want to tell. In one of them we can deduce a jungle scene only through the scattered foliage at the top of the canvases.

Across the plane we see only circular color spots that together give us a spectrum of greens familiar to Sarabia's palette. Bursts of brown and yellow coalesce over areas of the picture that capture sand on the floor. The colors are gooey, visceral, and they drip across the surface as if a giant's hand, holding a brush, had swooshed through it. Once you seize the urge to assemble an image, you begin to pay close attention to the formal qualities of these exercises, realizing they tell us more than what we perceive. As the artist attempts to find the perfect hue and stroke, the meaning-making potential of the process takes hold and we ponder what the formal qualities of the work stand-in for, what they convey. It's then that Unamuno's *intrahistoria* takes a firm grip and we notice the lesser seen and known, the components that make the finished picture, or story possible. A second work in the show, perhaps a portrait, is layered with shades of red. We see more of the picture here—details of skin, patterns of textiles used to make a dress, even chunks of the furniture where these individuals are sitting.

A third work is largely covered with one huge

dicen más de lo que percibimos.

A medida que el artista intenta dar con el tono y el trazo perfectos, en el proceso se consolida la construcción de significado, y reflexionamos a cerca del sentido que la forma posee en las piezas, en lo que dicen. Es aquí cuando la *intrahistoria* de Unamuno se reafirma, dándonos cuenta de lo menos visto, de lo poco conocido, aquellos elementos que hacen posible completar la imagen, o la historia. La segunda obra de la muestra (quizá un retrato) está repleta de sombras rojas. Aquí vemos un poco más de la fotografía —detalles de la piel, patrones textiles que solían ser un vestido, incluso pedazos de mueble donde estos individuos estaban sentados. La tercera, está casi cubierta por una gran nube blanca, como si desde su centro otros colores fueran a introducirse después y como si esta masa fuera a romperse en otras más pequeñas mediante líneas y movimientos. Las piezas de la muestra, en conjunto, nos invitan a crear una narrativa pero nos niegan el acceso a la historia completa. En su lugar nos quedamos en el abismo entre lo dicho y lo no dicho, y como en muchas de sus otras obras, Sarabia nos invita a recrear ese espacio —dando vida a una multiplicidad de significados e historias que inevitablemente proyectarán nuestros propios miedos y deseos. Devenimos cómplices al hacer significado, obligados a completar la historia en nuestra imaginación.

Las piezas son misteriosas, seductoras y visualmente impactantes, pero dentro de la obra de Sarabia, son algo más que pinturas

white cloud-like form in its center gesturing that other colors will be introduced later and that this mass will be broken up into smaller ones through lines and movements. Presented together, the works provoke us to piece a narrative together but they deny us fully ever knowing the whole story. Instead, we are left at that precipice between what is told and untold and like in many of his other works, Sarabia invites us to makeup the in-between for ourselves— creating multiple meanings and storylines that inevitably project our own fears and desires onto the compositions. We become complicit with their making and are forced to complete them in our imagination.

The works are mysterious, seductive, and visually stunning but within Sarabia's oeuvre they are more than just paintings on a wall. They are perhaps his most vulnerable body of work to date, the most personal and intimate. They guide us through his thought process, take us into his studio, and unveil insights into how each of his other projects comes to life. The hundreds of hours spent on research trips, on having communal meals, on learning from elders about the lives of others—the small private gestures and encounters are here placed front and center through colors and shapes in an overwhelming way; giving prominence to Unamuno's claims that it's in these quotidian exchanges where worlds are really made.

sobre el muro. Éstas tal vez conforman su cuerpo de trabajo más vulnerable hasta la fecha, el más personal e íntimo. Nos guían a través de su proceso de ideas, nos llevan a su estudio, revelando cómo cada uno de sus proyectos cobra vida. Los cientos de horas dedicadas en viajes de búsqueda, en comidas con amigos, o en aprendizajes con gente mayor sobre la vida de los otros —los pequeños gestos íntimos, los encuentros— se colocan al frente y al centro, atravesados, contenidos mediante colores y formas; dando prioridad a lo que Unamuno afirma, cuando enuncia que es en estos intercambios cotidianos donde realmente se crean los mundos.

Créditos (*Credits*):

Texto (*Text*): César García-Alvarez

Traducción (*Translation*): Xel-Ha López

Diseño de publicación (*Editorial design*): Viviana Gutiérrez

Fotografías (*Photography*): Viviana Gutiérrez

www.eduardosarabia.com

Eduardo Sarabia
Intrahistorias

26 abril - 13 junio 2019
(lunes - viernes 10 - 17 h)

GALERIA JAVIER LOPEZ & FER FRANCES
Guecho, 12 B
28023 Madrid
javierlopezferfrances.com